



Práctica de Conciencia Social



¿En qué consiste la práctica?

La práctica socioemocional de conciencia social se refiere a la capacidad de comprender las perspectivas, emociones y necesidades de otras personas, así como reconocer las normas sociales y los valores culturales que influyen en los comportamientos dentro de distintos contextos. Esta implica desarrollar empatía, respeto y sensibilidad hacia la diversidad humana, considerando orígenes, culturas, géneros, capacidades y condiciones de vida.

En el ámbito educativo, esta práctica permite construir una comunidad de aprendizaje inclusiva y respetuosa, donde tanto docentes como estudiantes se reconozcan como sujetos con historias, identidades y formas de ver el mundo distintas. La conciencia social, por tanto, es esencial para fortalecer la convivencia escolar, prevenir actitudes discriminatorias y promover una ciudadanía activa y solidaria.

Un ejemplo de esta competencia se observa cuando un docente reconoce y valida las experiencias culturales de sus estudiantes, adaptando su enseñanza para incorporar ejemplos o tradiciones que les resulten significativos. En los estudiantes, se evidencia cuando demuestran apoyo emocional hacia un compañero que atraviesa una dificultad o cuando se muestran sensibles frente a una situación de injusticia.

Conciencia social implica que el docente:

- Reconoce y valora la diversidad cultural, social y emocional de sus estudiantes, integrando esta comprensión en su práctica pedagógica.
- Modela comportamientos empáticos y respetuosos, mostrando interés genuino por las perspectivas y sentimientos de los demás.
- Promueve el diálogo abierto sobre temas de diversidad, equidad, género, identidades y justicia, generando espacios seguros para la expresión de distintas voces.
- Fomenta la reflexión crítica sobre los estereotipos, prejuicios y normas sociales que influyen en las interacciones escolares.
- Integra actividades que conecten el aprendizaje académico con la realidad social y comunitaria, favoreciendo el compromiso y la solidaridad.
- Observa las dinámicas del grupo para detectar situaciones de exclusión o desigualdad, interviniendo de manera oportuna y formativa.
- Promueve la empatía cognitiva y emocional, ayudando a los estudiantes a “ponerse en el lugar del otro” y comprender cómo las acciones individuales afectan al colectivo.
- Utiliza ejemplos, materiales, recursos, lecturas o experiencias que reflejen distintas perspectivas culturales, ampliando la visión del mundo de sus estudiantes.



Lo que no es Conciencia Social

- Limitarse a enseñar sobre “valores” sin propiciar experiencias que desarrollen empatía o comprensión activa del otro.

- Promover la homogeneidad cultural o minimizar las diferencias presentes en el aula.
- Ignorar o relativizar las situaciones de discriminación, exclusión o sesgos que ocurren entre pares.
- Suponer que la empatía es una cualidad innata, sin generar espacios explícitos para practicarla y reflexionar sobre ella.
- Tratar temas sociales o culturales solo en fechas conmemorativas, sin vincularlos al aprendizaje cotidiano.
- Confundir la empatía con la sobreprotección, evitando establecer límites o responsabilidades compartidas.
- Considerar la diversidad solo como un desafío pedagógico y no como una fuente de enriquecimiento para el aprendizaje colectivo.



Estrategias docentes para la Conciencia Social

- **Historias de vida y narrativas personales:** Invitar a los estudiantes a compartir relatos sobre su historia, familia o comunidad, favoreciendo el reconocimiento de las diversas experiencias presentes en el aula. Puede realizarse mediante entrevistas, dibujos o textos breves. El docente debe acompañar el proceso con preguntas que fomenten la empatía y el respeto (“¿Qué aprendimos sobre lo que nos hace únicos y lo que compartimos? ¿Qué práctica o costumbre de tu compañero/a de curso te parece interesante? ¿Qué podrías replicar en tu vida cotidiana?”).
- **Aprendizaje basado en proyectos comunitarios:** Diseñar proyectos que vinculen el aprendizaje con necesidades reales de la comunidad (por ejemplo, campañas solidarias, investigaciones sobre tradiciones locales, rescate animal, cuidado del entorno o acciones medioambientales). Esto promueve la conciencia de interdependencia y la responsabilidad social.
- **Perspectiva múltiple en el aula:** Incorporar en las clases actividades que impliquen analizar una situación o conflicto desde distintos puntos de vista. Ejemplo: debatir sobre un dilema ético o social, asignando a cada grupo una

perspectiva diferente. Seleccionar diversas fuentes de información que provengan de posturas ideológicas, políticas, culturales o identitarias diversas para el abordaje de temas con alta significación social. Otra opción es seleccionar imágenes que permitan incluir diversas voces, miradas y grupos culturales. Esta estrategia desarrolla la empatía cognitiva y el pensamiento crítico.

- **Mapas de empatía:** Utilizar herramientas visuales para identificar qué piensa, siente, necesita o teme una persona en determinada situación. Por ejemplo, al leer un cuento o analizar un hecho histórico, los estudiantes completan un “mapa de empatía” del personaje o protagonista. Esto permite conectar emociones con comprensión contextual.
- **Lecturas y recursos diversos:** Seleccionar textos, imágenes o materiales que representen distintas culturas, géneros, lenguas o realidades sociales. El análisis posterior debe centrarse en reconocer los aportes de la diversidad y cuestionar los estereotipos presentes en los medios o discursos cotidianos. Por ejemplo, incluir lectoras de cuentos indígenas, relatos africanos o asiáticos, literatura latinoamericana contemporánea para diversificar el abordaje de la Literatura, en Ciencias pueden visualizar documentales que permitan relacionar diversidad cultural y conocimiento científico a través de proyectos sobre saberes locales tales como prácticas agrícolas tradicionales, medicina indígena, ecología comunitaria.
- **Ruedas de reflexión o diálogo empático:** Es crucial que los docentes puedan incorporar la reflexión y el ejercicio empático como una práctica cotidiana de aula. Crea espacios estructurados donde los estudiantes puedan expresar sus emociones frente a un hecho relevante del entorno escolar o social. El docente guía el intercambio con normas de respeto y escucha activa, validando las distintas vivencias y promoviendo la comprensión mutua.
- **Modelamiento docente:** El profesor debe demostrar comportamientos empáticos en su interacción diaria: escucha activa, validación emocional, lenguaje inclusivo y coherencia entre discurso y acción. Su ejemplo cotidiano es el principal vehículo para enseñar conciencia social.
- **Actividades de intercambio cultural:** Promover experiencias donde los estudiantes puedan compartir costumbres, juegos o celebraciones familiares, reconociendo la riqueza de las diferencias. Estas instancias fortalecen la identidad y la valoración recíproca.



Bibliografía

- CASEL (2020). *SEL Competencies and Indicators of High-Quality Implementation. Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning.*
- Ministerio de Educación de Chile (2023). *Orientaciones para el desarrollo de habilidades socioemocionales en la escuela. Unidad de Apoyo a la Convivencia Escolar.*
- Noddings, N. (2013). *Caring: A Relational Approach to Ethics and Moral Education.* University of California Press.
- Hoffman, M. (2000). *Empathy and Moral Development: Implications for Caring and Justice.* Cambridge University Press.
- Jennings, P. & Greenberg, M. (2009). *The Prosocial Classroom: Teacher Social and Emotional Competence in Relation to Student and Classroom Outcomes.* *Review of Educational Research*, 79(1), 491–525.
- Fundación Educacional Oportunidad (2022). *Clima de aula y bienestar emocional.* <https://oportunidadenlinea.cl>